

MÁLAGA

# Herido de bala un joven en un forcejeo con un agente que lo perseguía por un robo

La Policía Local informó de que el sospechoso le dio un codazo en la mano al funcionario, lo que habría provocado que se disparara la pistola

19.03.10 - 01:56 -  
JUAN CANO | MÁLAGA.



El dueño de la tienda asaltada (derecha) muestra a un reparador los daños causados en la puerta. :: GALINDO

Un joven de 22 años resultó ayer herido de bala al recibir un disparo en el brazo derecho durante un forcejeo con un policía local que trataba de detenerlo como sospechoso de un robo en un comercio.

El suceso ocurrió a la una y media de la madrugada del miércoles al jueves. La sala del 092 de la Policía Local de

Málaga recibió un aviso que alertaba de que unos individuos estaban forzando el cierre metálico de un local.

El establecimiento en cuestión era la tienda de artículos de bebé Moncayo, que ocupa la esquina entre La Unión y Pintor Berrobianco Meléndez, a escasos metros de la avenida Juan XXIII.

La primera patrulla que llegó al lugar se aproximó a la zona con las luces prioritarias desactivadas. Los agentes dejaron el coche en el Camino de San Rafael y siguieron a pie hasta la tienda, ya que la calle La Unión está cortada por las obras de la línea 1 del metro. Allí sorprendieron a los dos jóvenes, que habrían forzado la puerta metálica del local y sustraído dinero y varios artículos.

## Persecución

Los sospechosos echaron a correr al ver a los funcionarios. Uno de ellos, que iba delante, logró huir. El segundo, sin embargo, tenía a uno de los policías locales pisándole los talones. El agente gritó «¡alto, policía!» en varias ocasiones, pero el presunto ladrón hizo caso omiso, según la versión policial a la que ha tenido acceso este periódico.

En plena carrera, el joven se quitó el casco de motorista que llevaba puesto y, al parecer, lo lanzó hacia atrás, intentando deshacerse de su perseguidor. El funcionario sacó su arma

y efectuó un disparo al aire para intimidarlo, mientras ordenaba de nuevo al supuesto caco que se detuviese. No lo hizo.

El agente dio alcance al sospechoso en la calle Andarax. El joven habría ofrecido fuerte resistencia, por lo que el funcionario forcejeó con él para reducirlo. La Policía Local informó de que el sujeto empezó a lanzar codazos, uno de los cuales golpeó al agente en la mano e hizo que el arma se disparara «accidentalmente».

### **Hospitalizado**

La bala impactó en el brazo derecho del sospechoso. Los policías pidieron inmediatamente una ambulancia, cuyo personal atendió al joven en el lugar de los hechos y a continuación lo trasladó al Hospital Carlos Haya, donde ingresó en urgencias. Fuentes cercanas al caso indicaron que ayer por la mañana lo pasaron a planta y que se encuentra estable.

El herido, que está bajo custodia policial en calidad de detenido, tiene nacionalidad española y numerosos antecedentes policiales por diversos delitos, añadió la Policía Local en un comunicado, en el que lo calificó como un individuo «muy violento».

Por su parte, los propietarios del comercio asaltado intentaban ayer recobrar la normalidad. No pudieron abrir hasta las once de la mañana, ya que la puerta de acceso quedó destrozada. «Le dieron tirones al cierre metálico hasta que lo combaron lo suficiente para entrar en la tienda», afirma uno de los dueños, Álvaro Jiménez.

El comerciante aún no se explica cómo los cacos inutilizaron la alarma del local. «Han arrancado la caja registradora y se han llevado dinero del cambio y de la recaudación», añade Jiménez, que estima el montante de lo sustraído en unos dos mil euros. «Sé que también se han llevado artículos de la tienda, porque la policía me ha dicho que ha recuperado unas cámaras que vendemos para vigilar a los bebés», apostilla.

El comerciante, que se mostró sorprendido por el desenlace del caso, asegura que es el segundo asalto que sufre su establecimiento en lo que va de año. «Hace un par de meses destrozaron el cristal de la fachada, pese a que es blindado. Debieron de estar un rato dando golpes hasta romperlo», subraya el tendero. «El problema es que, con las obras que se están llevando a cabo en la zona, los vecinos de los alrededores no escuchan los golpes y los ladrones actúan a sus anchas».